

del hombre y de los animales, y como causa determinante de las afecciones que más en peligro ponen la existencia de los organismos superiores.

Y gracias al descubrimiento de los microbios y á los profundos estudios que sobre ellos se han hecho en estos últimos tiempos se ha visto que la *Bacera* era una enfermedad provocada por una *Bacteridia* y que el *Carbón* era debido á una *Bacteria*.

Con esta diferenciación morfológica de estos dos procesos, se evitan al higienista los fracasos que muchas veces han tenido los procedimientos preventivos del desarrollo de estas enfermedades y se dán al patólogo mayores facilidades para darse cuenta de los variados desórdenes que cada una de aquellas formas provocan en el organismo enfermo.

De lo anteriormente expuesto sacaremos en conclusión por hoy lo siguiente:

1.º Que el *Carbunco* es una de las enfermedades que de más antiguo se conocen.

2.º Que desde que se descubrió hasta nuestros días, se la ha creído una enfermedad ocasionada por influencias higrométricas, térmicas y geológicas, ú ocasionadas por la acción que en el organismo ejercen los alimentos averiados.

3.º Que en nuestros días se ha descubierto que la causa única del mal era un organismo vivo, una *Bacteridia*, estableciéndose con esto la unidad morfológica para todos los procesos carbuncosos.

Y 4.º Que aquella unidad morfológica se ha destruido, demostrándose la existencia de un organismo específico, de una *Bacteridia*, para la *Bacera* y de una *Bacteria* para el *Carbón*, y ya veremos en otros artículos cuan trascendental ha sido para los intereses de la agricultura y de la ganadería esta última diferenciación.

Figueras 27 Marzo 1900.

J. ARBERIUS.

Observaciones sobre el cultivo de los cereales

M. P. Duchein en un hermoso artículo sobre el cultivo de los cereales, insertado en el *Progreso Agrícola* de Montpellier, des-